

# DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA – SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2022.

*por* Esmelinda Castillo Pariaton

---

**Fecha de entrega:** 12-ene-2023 10:32a.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 1991792867

**Nombre del archivo:** CASTILLO\_TURNI.docx (80.28K)

**Total de palabras:** 9895

**Total de caracteres:** 53922

## I. INTRODUCCIÓN

Los seres humanos, a lo largo del desarrollo y en el proceso de vida involucran diferentes áreas y dimensiones emocionales, intelectuales, físicas, espirituales y sociales. Para un desarrollo integral de la persona, el ámbito social tiene un papel fundamental que varía según su importancia y prioridad brindada, aquí se encuentran implicadas las relaciones laborales, familiares, circunstanciales y afectivas, las últimas tienen una intensidad mayor sobre la vida de una persona (Alzugaray y García 2016).

Las dimensiones emocionales basadas en lo anterior tienen un rol fundamental en el ser humano y su forma de relacionarse con sus pares, tratando de darle una explicación Medina et, al. (2016) mencionan que el concepto de dependencia emocional está muy generalizado; sin embargo, no está delimitado y tampoco estudiado. Se le puede definir como el intento de disimular de manera desadaptativa un patrón de necesidades emocionales sin satisfacción. Es consecuencia de ideas sobrevaloradas enmarcadas en trastornos del pensamiento.

Consecuencia de necesitar de otro, exigir que brinde muestras constantes de amor, vivir una relación de manera intensa muestra los siguientes índices de adicción a otra persona según Cabello (2018) dice que en España el 49.3 % de las personas entre 16 a 31 años son dependientes emocionales, siendo más frecuente en mujeres. Es decir, la población femenina es vulnerable en cuanto a depender emocionalmente. La British Broadcasting Corporation (BBC, 2016) puntúa que los hombres jóvenes son los que predominantemente perpetran la violencia en el mundo, por el contrario, las mujeres la utilizan en defensa propia.

Laca y Mejía (2017) alegan que en la ciudad de Colima-México los hombres manifiestan significativamente más angustia ante la separación y procuran atención las mujeres, por su parte, emplean más expresiones límite con su pareja. En su gran mayoría los factores componentes de la dependencia emocional están relacionados con los estilos de comunicación.

A nivel nacional, este tema también ha sido objeto de estudio, en Lima y el Callao el 40% de mujeres han sufrido maltratos, de las cuales cuatro de cada 10 si podría regresar el tiempo reiniciaría la relación con su agresor. El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016) refiere que la dependencia hacia la pareja, el miedo, ansiedad, depresión, secuelas físicas incluso muerte en algunos casos, son causados por la violencia

en sus diferentes tipos. La gran mayoría inicia una relación para evitar la soledad, otros en cambio, inician debido a la presión del grupo y en otras oportunidades es por tener a alguien y evitar la soledad o tratan de quedar bien con su círculo que los incentiva a establecer una relación sentimental en su etapa adolescente nos manifiestan (Calla y Uyuquipa, 2015).

El Ministerio de Salud en el diario El Comercio (2019) a través de la psicóloga Luna manifiesta que la dependencia emocional por lo general se presenta entre personas con vacíos emocionales que buscan a alguien que haya tenido ausencia de alguna figura paterna y ocurre más seguido en los jóvenes; pero, puede ocurrir en cualquier edad. Ahora bien, con respecto a la ciudad de Lima, Aiquipa (2012) localizó que en las mujeres el promedio de dependencia emocional es superior a diferencia de los hombres.

La necesidad de pertenencia trae como consecuencia no solo lazos íntimos y saludables, sino también amenazas y rivalidades; es decir, las personas que tienen la necesidad de crear vínculos afectivos fuertes y duraderos con los demás afectarán principalmente su desarrollo emocional y personalidad (Myers, 2005); lo que lleva a la generación de conductas agresivas.

Hablar de la agresividad significa una respuesta adaptativa a las diferentes amenazas externas, la cual ha sido vital para la evolución de la especie humana, es una peculiaridad que en el transcurso del tiempo ha ido cambiando, este comportamiento ahora se utiliza para someter a otros y no como medio para sobrevivir (Mardomingo, 2002).

En base a esto como una respuesta de adaptación, en el caso de la variable agresividad, su definición más específica la plantea Penado (2012) quien sostiene que un individuo puede expresar la agresión como muestra de sus emociones, pensamientos y sentimientos determinados por procesos psicológicos y mecanismos ante diferentes situaciones para poder herir a una persona de forma psicológica o física, ello en base a la influencia del entorno o la cultura en la que ha vivido.

Para la variable agresividad, en cuanto a índices, se ha determinado que existe un nivel de violencia y crimen en África de 4,4 Europa 2,7 y Asia, así mismo, la región más violentada es América Latina que concentra apenas un 8% de la población mundial con un 23,9 de homicidios comparado con los países antes mencionados Banco Mundial (BM, 2018).

Respecto al caso de Perú, el Diario Perú 21 (2018) revela que 74 de cada 100 adolescentes entre 12 y 17 años alguna vez fue víctima de violencia psicológica o física; de los cuales el 71% fue agredido psicológicamente a través de insultos, burlas, desprecios y apodos y el 30.4% reporto haber sido violentado. En cuanto a, San Juan de Lurigancho es uno de los distritos de lima que se caracterizan por ser uno de los distritos más inseguros de lima y también donde mayores casos de agresión se registran según el diario El Comercio (2019).

Según Rivera y Guerrero (2006) si dentro de la relación afectiva los diversos inconvenientes y problemas que se pueden presentar persisten, estos aumentaran de forma progresiva a tal punto que será inevitable la violencia, este tipo de relaciones trae como consecuencia conflictos no resueltos entre ambos, además, uno de los miembros establece un rol dominante, mientras que el otro desempeña el lugar de víctima. Si bien es cierto, todas las etapas de una persona son importantes, la etapa de la adolescencia es un momento crítico donde primordialmente se busca la identidad, es necesario saber que influye en sus comportamientos; más aún, los que les perjudican como la agresividad.

Es por ello que, es importante realizar esta investigación debido a que la dependencia emocional y la agresividad son temas relevantes y preocupantes socialmente; porque, generan secuelas a las víctimas, incluso algunas llegan a perder la vida. Desafortunadamente, conductas de dependencia emocional convierten a la persona en una víctima fácil del abuso de otra, creando un gran resentimiento contra sí misma por saber que no se está respetando; este resentimiento y acumulación de enojo no expresado, junto a los constantes sentimientos de culpa, son los ingredientes que alimentan su baja autoestima y su tendencia a la depresión. Es por ello que, este estudio va a servir como referente para poder determinar el nivel de dependencia emocional y agresividad, ello con el fin de fomentar medidas preventivas que aporten a la disminución de víctimas o sucesos.

El presente trabajo de investigación encuentra sustento en brindar una posibilidad de conocer la relación entre la variable dependencia emocional y la variable en estudio agresividad en los adolescentes del colegio en estudio.

En el ámbito teórico, es importante precisar que la investigación permite establecer la relación entre dependencia emocional y agresividad en los menores del centro educativo, esto a través de, buscar, revisar y analizar literatura relacionada con

el tema de investigación, también, trabajos anteriores relacionados a este tópico que brinden pautas para profundizar e indagar la problemática planteada.

En el ámbito práctico, brinda referencias sobre la dependencia y agresividad en los adolescentes en cuanto a sus relaciones con sus pares y su entorno para así efectuar estrategias efectivas.

En el ámbito metodológico, esta exploración servirá como guía para futuros investigadores, porque facilita información y sugerencias sobre la problemática encontrada al llevar a cabo las conclusiones.

Como consecuencia de la problemática descrita anteriormente, se plantea la siguiente pregunta ¿existe relación entre dependencia emocional y agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, Callao – 2022? Y para responder este cuestionamiento se desarrolló como objetivo general, relacionar la dependencia emocional y agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho– 2022; así mismo, sus objetivos específicos fueron identificar el nivel de dependencia emocional y el nivel de agresividad en adolescentes de secundaria; mientras que para la dimensión de la variable se propone determinar si existe relación entre las dimensiones ira, hostilidad, agresión física y agresividad verbal de la variable agresividad y la dependencia emocional; en adolescentes de secundaria de una institución educativa, Callao – 2022.

En la exploración de investigaciones previas, se consideró estudios internacionales y nacionales que se detalla a continuación.

A nivel internacional, Valle y De la Villa (2018) publicaron un estudio con el objetivo de analizar la relación entre dependencia emocional y los diferentes tipos de apego adulto, así como su prevalencia y los perfiles en función del género, la edad y el historial de parejas; tuvieron una población muestral de 382 adolescentes y jóvenes españoles. Utilizaron dos instrumentos para la recolección de datos el inventario de relaciones interpersonales y dependencias sentimentales y el cuestionario de apego adulto; utilizaron un muestreo de tipo opinático. Las tasas de predominancia para la variable dependencia emocional en la población de estudio fueron del 23,3% en los jóvenes, igualmente, se encontró que la mayoría de personas presentan dependencia emocional, en un grado intenso, de modo que un 10,2% de los adolescentes muestran una DE intensa, el 6% DE acusada y el 7,1% DE leve.

Alcaraz y Méndez (2016) en su estudio tuvieron como objetivo analizar si existían diferencias sociodemográficas en la dependencia emocional. La investigación tuvo una población muestral de 50 estudiantes entre 15 y 19 años; para recoger la investigación utilizó el cuestionario de la dependencia emocional. Los resultados pudieron establecer que no aparecían diferencias de medias significativas entre el sexo y los factores del instrumento.

Respeto a los antecedentes nacionales, Bellido (2022) publicó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre agresividad y dependencia emocional en adolescentes de un instituto educativo en la ciudad de Pisco, Ica. Dicha investigación fue de tipo no experimental de diseño correlacional; optó por una muestra poblacional de 136 estudiantes de nivel secundario, administrando dos instrumentos para recolectar los datos: el cuestionario de agresividad de Buss y Perry AQ y la escala de dependencia emocional: ACCA; los resultados permitieron concluir que no existe relación entre agresividad y dependencia emocional en los estudiantes. Así mismo determinó que el mayor nivel de agresividad física fue del 44.1% fue medio, en Agresividad verbal fue de 39.7% con nivel de agresividad muy bajo, en Hostilidad 58.1%, presentaron un nivel de hostilidad medio, en Ira 42.6% se encuentra en nivel medio. Los niveles altos detectados en dependencia emocional fueron: dependiente y tendencia a dependencia, las relaciones encontradas entre la dependencia emocional y las dimensiones de agresividad en los adolescentes son las siguientes; la correlación significativa para agresividad física fue de 0.22 siendo una correlación media, para agresividad verbal la correlación fue 0.63 indicando la existencia de una correlación media; para Hostilidad fue de 0.93 esto indica una correlación alta, para Ira, la correlación fue 0.98, así mismo, entre dependencia emocional y las dimensiones de la agresividad, no se encuentra relación.

Guevara (2020) realizó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la dependencia emocional y agresividad en adolescentes de una institución educativa privada de Lima Sur. Tuvo un diseño no experimental de corte transversal y de tipo correlacional; la población muestral fue constituida por 200 adolescentes de ambos sexos con edades de 15 a 17 años, aplicando dos instrumentos para la recolección de datos: la escala de dependencia emocional ACCA y el cuestionario de agresión de Buss y Perry AQ. Los resultados mostraron que un 85% de los adolescentes presentaron dependencia emocional entre los niveles moderado y alto, se evidenció que el 50% de la población se caracteriza por presentar un nivel moderado en agresividad. Al mismo tiempo se conoció

la presencia de una relación positiva y altamente significativa entre dependencia emocional y agresión. Se arribó a la conclusión que a mayor dependencia emocional la agresión aumenta en los adolescentes encuestados.

Montes (2018) en su investigación tuvo como propósito establecer la relación entre la agresividad y dependencia emocional en adolescentes de cuarto y quinto de secundaria que mantienen una relación en una institución educativa estatal de Carabayllo. Diseño no experimental de corte transversal con única medición muestral y de tipo descriptivo correlacional. Se evaluó a 249 adolescentes hombres y mujeres; a quienes les administró el cuestionario de agresividad de Buss y Perry y la escala de dependencia emocional ACCA; la autora arribó a las siguientes principales conclusiones: se encontró relación de pequeño a mediano efecto de .08 entre agresividad y dependencia emocional en la población adolescente de la institución educativa. Los adolescentes presentaron una frecuencia de los niveles de agresividad en 35% en el nivel promedio, el 24.2% nivel alto y el 6.7% muy alto sumando el 65.9% en relación a los niveles bajo y muy bajo. Ninguna dimensión del cuestionario de agresividad predomina en los adolescentes. La comparación de medias en agresividad según sexo es 76.17 para los varones y 73.66 en el caso de las femeninas, corroborando que no se presentan distinciones significativas en los adolescentes que tienen pareja de cuarto y quinto. El porcentaje de adolescentes que se ubican en la categoría medio y alto de dependencia emocional es 69,9% con una frecuencia de 48.2 que se encuentran en la categoría medio, el 21.7 de los adolescentes en un nivel alto.

Gonzales (2017) desarrolló un estudio con el objetivo de establecer la relación entre la dependencia emocional y la agresividad en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria en Instituciones Educativas Publicas pertenecientes al distrito de San Juan de Lurigancho; con una metodología no experimental con corte transversal de tipo descriptivo correlacional; utilizó una muestra de 500 escolares de secundaria de ambos géneros; a quienes les aplicó el cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry y la escala de dependencia emocional ACCA de Anicama. Este estudio demostró, que la Dependencia Emocional y las dimensiones de la Agresividad no se relacionan porque presentan un nivel de tipo negativo y débil, la dimensión agresividad verbal grado negativo y débil. La dimensión ira grado negativo y débil. Por otro lado, la dimensión hostilidad presenta una correlación de grado negativo débil. Para finalizar, se evidencia correlación de grado negativo y débil entre la Dependencia Emocional y la Agresividad.

<sup>5</sup> Es decir que, si el grado de dependencia emocional aumenta el nivel de agresividad en los adolescentes tiende a disminuir.

<sup>7</sup> Vera (2017) realizó un estudio con el objetivo de <sup>9</sup> determinar la relación entre la dependencia emocional y la agresividad. El diseño fue no experimental de tipo transeccional. La muestra estuvo conformada por 245 adolescentes estudiantes del sexo masculino; aplicó como instrumento de recolección de datos el cuestionario de Dependencia Emocional (CDE) y el cuestionario de Agresión de Buss & Perry. El autor concluyó lo siguiente principalmente, no se encontró relación significativa de alta intensidad entre dependencia emocional y la agresividad en la población de estudiantes hombres. Al mismo tiempo, encontró una relación significativa baja mostrando así que los factores de la dependencia emocional se relacionan con la agresividad en los educandos masculinos; aplicó como instrumento de recolección de datos la encuesta; concluyó que un 61.8% de estudiantes hombres de los dos últimos grados de secundaria de tres instituciones educativas en el distrito de los Olivos, evidencian niveles medios de agresividad, el 29,6% se localiza en un nivel alto, a diferencia del 8,0% que se encuentra en niveles bajos. Igualmente, se concluye que la población estudiada, en un 50%, tienen niveles bajos de dependencia emocional, mientras que el 22.8 % se encuentran en niveles medios, finalizando por el nivel alto con un 22.2%.

Habiendo revisado los antecedentes de ambas variables, continuamos esta investigación con las bases teóricas, iniciando con la variable dependencia emocional, la cual, se debe a un patrón de necesidades insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas mediante relaciones interpersonales bastante estrechas (Lemos y Londoño, 2006). La visión sobre sí mismo y la relación con otros tiene carencias incluidas, así como también, las creencias sobrevaloradas frente a la amistad, intimidad y la interdependencia igualmente las creencias sobre las emociones generadas por las relaciones próximas e íntimas, por la soledad y separación, como es evidente, las relaciones interpersonales que cada persona tendrá, así como también, las creencias sobrevaloradas en diferentes ámbitos de la vida igualmente sobre sus relaciones próximas e íntimas (Lemos y Londoño, 2006).

La necesidad de amor y vínculo, dependencia económica, miedo a estar solas o no poder vivir sin una pareja, son algunas de las situaciones que por lo general son motivos de dependencia. Depender emocionalmente es una necesidad afectiva extrema y continua, esto obliga a las personas que la padecen a satisfacerla en el entorno de las

relaciones de pareja, la mayoría de su vida de estas personas gira en torno al amor (Castello, 2005).

Muchas personas a medida que se desarrolla la relación para no crear conflictos presentan un comportamiento complaciente esto debido a diferentes motivos. Los dependientes emocionales son individuos con bastante motivación para complacer a otras personas, esto para lograr apoyo y protección, reuniendo un perfil psicológico que se deja influir de una manera relevante por lo que opinan los demás cumpliendo así deseos y expectativas ajenas (Rodríguez, 2013).

Cumplir las expectativas y deseos de los demás muchas veces no se le toma importancia, sin embargo, el autor antes mencionado, nos da a entender que esto puede ser un signo de dependiente emocional. Perder autonomía del self y el descontrol de las relaciones personales debido a un trastorno propio de la emoción y sentimiento (Hirschfeld, et, al., 1976).

Una persona al tener cualquier tipo de necesidades insatisfechas pretenderá llenarlas, en especial, las necesidades emocionales que se intentaran colmar desadaptativamente con otras personas creando así un patrón persistente (Medina, et, al., 2016) definen a la dependencia emocional como Cuando una persona sostiene necesidades emocionales, las trata de llenar de manera inadecuada y poco conveniente para su bienestar emocional así generara un patrón del cual es difícil salir.

Respecto a las dimensiones de la dependencia emocional, los autores (Lemos y Londoño, 2006) nos plantean en primer lugar a la dimensión ansiedad de separación, que se refiere a la posibilidad de terminar la relación y producirá miedo, aquí se describen esas especificaciones emocionales; *me intranquiliza la idea de concluir mi relación; si le reclamo tengo miedo a que mi pareja deje de amarme; cuando nos peleamos me aísla*, son algunos de los pensamientos que suelen tener las personas que se angustian por separarse generando malas relaciones interpersonales de dependencia emocional el individuo se encierra a su pareja, le otorga derechos sobre él y le da demasiada valoración evitando sentimientos de soledad. La posible separación de las personas por las que el individuo siente apego le causaran miedo y ansiedad en exceso (American Psychiatric Association, 2014). Es decir, ante la posible separación de una figura importante un sujeto tendrá preocupación excesiva y persistente. Para evitar la angustia de la soledad un individuo se aferrará a la pareja, le asignará significados y la

sobrevalorará determinándolo como algo necesario para vivir en calma y feliz, esta puede surgir ante un distanciamiento normal de la vida cotidiana y esta rutina le generará pensamientos negativos tales como la pérdida y la soledad (Castelló, 2005).

Como segunda dimensión los autores (Lemos y Londoño,2006) presentan a la expresión afectiva, la cual menciona que la inseguridad del sujeto será calmada con constantes expresiones de afecto y la reafirmación de la relación por parte de su pareja, un ejemplo de estas expresiones puede ser, *yo debo ser más especial que los demás para mi pareja; me siento triste cuando no me demuestra seguidamente su cariño, debe ser afectuoso conmigo constantemente*. El que depende emocionalmente solicita a su pareja constantes manifestaciones de amor donde le demuestren que es correspondido. El dependiente emocional demandara constantemente de su pareja expresiones de cariño para que él se sienta seguro y amado ello debido a la desconfianza de afecto de la pareja y la obligación de un amor incondicional (Lynch, et al 2001). Un individuo inseguro, demandara de su pareja constante expresión de afecto.

Seguido de esta dimensión proponen a la modificación de planes, donde el dependiente en su afán de complacer a la pareja o compartir espacios con ella lleva al individuo a cambiar actividades, planes y comportamientos, ejemplos de esta dimensión son: *dejo todas las actividades que tenga si mi pareja me propone alguna; si tengo algo programado y mi pareja llega las modifico para estar con él; si tengo pareja tomo distancia de mi vinculo social*, el mundo del dependiente emocional es su pareja (Lemos y Londoño,2006). No hay algo más primordial que las exigencias, necesidades o deseos de la pareja para satisfacerlos deseo de exclusividad esperando que su pareja haga lo mismo (Castelló, 2005). El dependiente evitara involucrarse en otras actividades para poder tener disposición para su pareja.

A continuación, proponen, como dimensión el miedo a la soledad, el cual significa sentir que no es amado o temer a no tener una relación de pareja describe al dependiente emocional en este componente (Lemos y Londoño,2006). Para el dependiente emocional será sumamente importante tener pareja para tener equilibrio. El subordinado, sobre toda cosa, manifiesta que no puede existir sin su compañero requiere tenerlo en cuenta y sostenerlo a su lado, aquí se describen ejemplos de estas especificaciones; *la soledad no es tolerable para mí; cuando estoy solo me siento triste, estando sin pareja siento un*

*vacío emocional constante*; No tener un vínculo sentimental genera miedo requiere de una pareja para sentirse firme y estable siendo la soledad algo catastrófico (Castelló,2005).

Seguido se tiene a la expresión límite como dimensión, esta será la actitud futura del dependiente sentimental, debido a que el posible alejamiento de su pareja puede ser algo desmesurado, calamitoso; secuela de ello el individuo realiza acciones y manifiesta expresiones exaltadas de autoagresión pues batalla con la soledad y el desgano de seguir viviendo; es decir, inestabilidad emocional, características que se relacionan con el trastorno límite de la personalidad, amenaza de lastimarse físicamente si la pareja le abandona; *soy un ser débil y frágil*; pone en juego su integridad física para retener en cariño de su pareja. Mantendrá a su pareja a su lado mediante eventos pasados, conocimientos acerca de sí mismo y de cómo sería (Lemos y Londoño,2006). El grado de necesidad de la pareja que un dependiente tiene con esta se verá reflejado en las expresiones límite ante la pérdida pudiendo ser estas una estrategia (Castelló, 2005).

Como dimensión final, presentan a la búsqueda de atención, la persona presenta insistencia de atención constante por parte de la pareja, para garantizar su continuidad y tratar de ser el centro en la existencia de este(a) puede relacionarse con la tendencia histriónica que presentan determinados dependientes emocionales, para ser el centro de atención de la pareja realizará todo lo que le sea posible; distraerá y divertirá a la pareja para llamar y captar su atención. Requiere atención exclusiva de la pareja haciendo lo que sea necesario para obtener la atención de la pareja (Lemos y Londoño,2006). Estas seis dimensiones planteadas por el autor del test claramente explican las ansiedades, expresiones, miedos, búsquedas, etc. Que se manifiestan en los que se encuentran emocionalmente sometidos.

Para Castelló (2005) afirma que hay cuatro tipos de dependencia emocional, explicados a continuación, la codependencia condición en que el individuo depende del otro, no de él mismo o de objetos extremos, específicamente de la persona dependiente. Seguido presenta a la bidependencia conjunto de actitudes, comportamientos y efectos denotativos de que existe una dependencia de personas o situaciones que condicionaran de manera sobresaliente el quehacer del afectado y seguramente a la persona o personas implicadas. En tercer lugar, se encuentra la dependencia emocional necesidad afectiva

extrema que un ser siente hacia otro en medida a sus diferentes relaciones amorosas. El último tipo de dependencia es adicción al amor necesidad irresistible de tener pareja, de estar con ella, priorizar a la persona objeto de adicción en comparación a otras actividades, intranquilidad constante de conocer de ella en caso de no estar a su lado, sufrimiento en caso de ruptura, una adicción sin sustancia. Estos cuatro tipos de dependencia presentados, reflejan como una persona que se encuentra sometida puede pasar por diferentes tipos dependiendo de la situación en que se encuentre.

Para Castelló (2005) sostiene que las fases de la dependencia emocional son seis, la primera es la fase de euforia hay entrega desmedida y primeros contactos entre la pareja. La persona dependiente ha dado con la persona perfecta para ella, la que le salvara y termine con su soledad sobre todo su trance emocional centro de su vida y atención causa de olvido de sí mismo mientras que en un segundo momento encontramos a la fase de subordinación expresión más significativa de desequilibrio, se caracteriza porque el dependiente se subordina el otro en cambio domina. La idealización llega a su máximo interiorizando sus papeles lo cual lo consideran naturales y normales (Chero, 2017).

Terminado este momento pasaran a una fase de deterioro que es intensa; ya que, si posteriormente hay una ruptura y reconciliación vuelve a ese estadio. Tras este proceso de deterioro existente dentro de la pareja, se presenta la fase de la ruptura; donde el dependiente evita el término de la relación mediante conductas como suplicas, buscando personas intervinientes ante la situación y siempre intentara reanudar la relación causándose daños mentales en última instancia esta la fase relación de transición *el dependiente emocional puede comenzar a luchar contra su enorme decaimiento* para contrarrestar estas consecuencias tratará de buscar a otro mientras intenta al final de todo este proceso la fase de recomienzo el dependiente emocional logra encontrar otra persona para que se convierta en su nuevo objeto.

En cuanto a teorías de la dependencia emocional, se tiene a, la teoría de la vinculación afectiva según Castelló (2005) puntualiza al hecho de depender emocionalmente a lo largo de diferentes relaciones afectivas como una necesidad extrema de tipo afectivo que un individuo siente hacia su pareja. Agregando a lo anterior, este autor menciona que la dependencia emocional manifiesta comportamientos de sumisión,

meditaciones obstinados hacia la pareja, afección intensa de miedo a ser abandonados, entre otros, y en su mayoría, perjudica a las féminas.

7 No ser amado de una forma adecuada por las personas que significan más para el niño le generarán una baja estima lo cual traerá como consecuencia el inicio de la variable en estudio durante la etapa de la niñez. Pudiendo esta aumentar en la etapa escolar y en la adolescencia. En la adultez, el dependiente recreará situaciones en las que acepta un rol de sumiso, complaciendo a los demás y haciendo lo que sea necesario para que sea aceptado manteniendo así el vínculo. Los medios de comunicación, la publicidad y las expectativas que la sociedad genera influirán de una manera importante en el dependiente (Castelló, 2005).

La persona sometida no ha conocido a lo largo de su vida el amor como un canje de afecto y respeto. Busca en alguien la felicidad y no ha tomado las riendas de su vida. Quienes aparenten seguridad y dominancia le atraerán. La depresión le acompañará a su baja estima. Tendrá remordimiento y cólera por no hacerse respetar porque sabe que eso es lo correcto, sin embargo, también sabe que puede perder su relación sintiéndose culpable. Es una presa fácil de abusos. Generalmente recordará los mejores momentos de la relación después de una ruptura, la cual, el dependiente emocional la registrará como un evento realmente catastrófico, intentando reiniciar la relación, sin importar lo maligna que haya sido, o buscan otro ser para estar acompañados de alguna persona siempre (Castelló, 2005).

4 De acuerdo con Castelló (2005) son lo suficiente extensas y dificultosas las causas de la dependencia emocional, las carencias afectivas tempranas, estas primeras experiencias son de carácter formador, de gran valor consolidando y perfeccionando nuestros esquemas. Enlace excesivo en fuentes exteriores de la autoestima los niños de forma pasiva reciben enseñanzas y comportamientos, el autor considera que los niños generan réplicas definidas e interiorizan la concepción de otros y sus vinculaciones actuales y futuras. Interioriza sentimientos negativos de otras personas y termina con baja autoestima; siendo esto el cimiento de una posterior dependencia emocional. Como causa también considera a los factores biológicos que es la genética que un individuo hereda de sus progenitores, por otro lado, en el caso de género, el varón demuestra mayor simplicidad para desvincularse con facilidad de la relación amorosa u

otras situaciones; mientras que, la mujer por su lado tendrá dificultades para hacerlo, esto colabora con la aparición de dependencia emocional. Como último, los factores socioculturales variaran a medida que pasa las temporadas beneficiando o no la aparición de la dependencia emocional.

Seguido de esta teoría Castelló (S/F) menciona que los dependientes emocionales normalmente tienen la necesidad de aprobación por parte de su pareja, la busca de afecto es tan extrema que no le importa su propia integridad.

Aiquipa se basó en los estudios de Castelló describiendo así las siete áreas que explican las acciones de una persona que sufre de dependencia emocional las cuales son; *miedo a la ruptura*, la cual hace referencia a todas las reacciones y emociones presentadas por una persona cuando tiene la sospecha que el vínculo afectivo puede terminar o una tercera persona puede estar implicada en la relación (Aiquipa, 2012).

También, el *miedo e intolerancia* a la soledad, aquí, el sujeto va a experimentar sentimientos desagradables cuando la pareja no está debido a una distancia momentánea o por el fin de la relación, adoptara diferentes conductas para mantenerse ocupados el mayor tiempo posible vitando en el encuentro consigo mismo, intentara reanudar el vínculo amoroso o buscara otro enamoramiento lo más antes posible. Así mismo, prioridad de la pareja, donde, la pareja mantendrá la prioridad ante cualquier aspecto, le tendrá una consideración excesiva, será su centro de atención, será quien de sentido a su vida y será su predilección para brindarle atención.

Presenta también, *necesidad de acceso a la pareja*, los individuos, desean la presencia de la pareja a cada instante, puede ser de manera física o por medio de pensamientos sobre actividades que se encuentra realizando, sintiendo o imaginando a la pareja. Así mismo, *deseo de exclusividad*, quiere decir que, se enfocará solo en la pareja aislándose lentamente de su entorno y deseará que su pareja tenga las mismas conductas. Antes de finalizar con las áreas que describen las acciones de una persona, propone la *subordinación y sumisión* como acción, aquí, la sobreestimación de las conductas, los pensamientos e intereses de la pareja serán acompañados por el descuido de su propia persona los sentimientos de inferioridad y desprecio de sí mismo debido a ello es frecuente que las agresiones sean toleradas en la relación. Finaliza con *deseos de control*

y dominio, en otros términos, el dependiente emocional, buscará activamente tener cariño y afecto para poder controlar a su pareja asegurando así la permanencia de ésta sintiendo bienestar (Aiquipa, 2012).

La otra variable en estudio es la agresividad, esta se define como reacciones ante situaciones de connotación agresiva, algunos autores, definían esta variable como la expulsión de agentes negativos a la coyuntura interpersonal; como la actitud que se ha despertado por una acción que propiciara estímulos nocivos hacia otros individuos (Buss, 1961). El nivel de conducta, emotivo y cognición de la agresividad facilitan el estudio enmarcado en lo cognitivo conductual, ayudando a disgregar los niveles antes mencionados, estos se dividen en factores tales como agresión física y verbal que se vinculan a la conducta; ira, en la parte emocional y la hostilidad por último se refiere a la cognición (Buss, 1992).

Para el autor Lorenz (1963) en todo ser humano la agresividad es un rezago de la sobrevivencia y evolución, todo ser viviente tiene y siente la necesidad de descargar la agresividad, lo cual resulta beneficioso para su adaptación, esta es una condición humana indispensable para evolucionar, se le comprende como una respuesta que identifica la condición de seres humanos. Ante la evolución, el ser humano se ha visto obligado a responder y adquirir la agresividad como característica. Ahora la agresividad, es una cualidad que identifica a la mayoría de los seres humanos.

Distintos procesos fisiológicos y mentales se van a combinar así crearan distintas formas de agresión; es decir, no aparece como un instinto único, todo lo contrario, pueden encontrarse distintos tipos de agresión (Lui, 2004). El autor hace referencia a que no existe un solo tipo de agresividad.

A los 5 años son bastante comunes los comportamientos agresivos, estos irán disminuyendo conforme la adolescencia se acerca, en esta etapa disminuyen actividades que se relacionan con actividades o delitos, sin embargo, algunos establecen patrones firmes de comportamiento agresivo dependerá de su influencia social (Kazdin, 1985). Es decir, aprender su comportamiento o modularlo va a depender de la influencia social. Este autor también refiere que, los varones muestran tasas más altas de agresividad,

aunque no siempre se puede aplicar a todas las edades (Kazdin, 1985). En otras palabras, los hombres tienden a ser más agresivos que las mujeres.

La agresividad según los autores, presenta las dimensiones, *agresión verbal* en este tipo de agresividad se ataca faltando el respeto ofendiendo y provocando a los demás intencionadamente (Berkowitz, 1996). En otros términos, son conductas negativas frente a situaciones aquí se utilizan los insultos, burlas, sobrenombres haciendo referencia a las personas. Así mismo, sugiere a la *agresión física* como otra dimensión, donde el repudio y la amenaza son las principales características respuesta vocal, donde se descargan estímulos nocivos hacia otros. La agresividad se manifiesta cuando hay golpes o empujones y otras formas de maltrato físico donde se emplea el cuerpo algún objeto causando daños y lesiones (Solberg y Olweus, 2003). Seguida de esta, formula la dimensión *ira*, que se define como un “estado emocional” variando en la intensidad entre un ligero enfado o irritación y una rabia y furia intensas que surgen por acontecimientos desagradables y no son dirigidos a una meta (Spilberger, et al 1983). Ante determinadas situaciones las personas tienen estados impulsivos. Finalmente, expone la dimensión *hostilidad* que se define como “actitudes” complejas y negativas, están motivan a ejercer una conducta agresiva dirigida a una meta que destruyen o dañan a una persona u objeto (Spilberger, et al 1983). Es decir, existe una mala disposición, además de la evaluación negativa de las personas o de los acontecimientos.

Según los autores Buss y Perry (1969) la agresividad presenta en primer lugar un nivel bajo, aquí, el individuo muestra capacidad para controlar impulsos ante diferentes estímulos, no existe daño o lesión en este nivel. Luego, está el nivel medio, la agresividad ante una persona, objeto o cosa será de manera moderada mediante palabras, gestos o manifestando una conducta violenta que incluye movimientos del cuerpo llegando a producir daño si el estímulo o la situación tienen larga duración, si estos son de forma permanente, puede pasar al tipo de agresividad alta. Pasados estos niveles, finalizan con el nivel alto, en esta categoría hay alta posibilidad que exista contacto físico, pelea, lucha o movimiento corporal acciones de notable violencia y con reacciones de agresividad violenta, estas acciones pueden ser duraderas y perjudiciales.

Según los tipos de agresividad para el autor Flores (2011) se pueden clasificar según la *modalidad* que inicialmente se comprende la *agresión física*, aquí se

comprenden las expresiones corporales como golpes de pequeño o gran impacto trayendo a consecuencia lesiones y en oportunidades la muerte. Otro tipo es la *agresión verbal*, donde uno de los sujetos actuara de forma agresiva al manifestarse un cruce de palabras durante una conversación tranquila. Así mismo, *agresión a nivel cognitivo* las ideas o palabras son planeadas para destruir o agredir. Finalmente, la *agresión social*, esta agresión en forma concreta, se presenta dentro del entorno donde se desarrolla un niño.

Otro tipo de agresividad que presenta es según la relación interpersonal para el autor Flores (2011) estas son dirigidas hacia un ser humano, donde se le atenta o agrede mediante golpes, insultos, etc. Seguido se encuentra la agresión indirecta aquí el individuo afectado no percibe nada, se realiza mediante difamaciones, chismes, etc.

Según el grado de actividad implicada el autor Flores (2011) indica la siguiente; la agresión activa se da mediante acciones que perjudican a un sujeto aquí existen prejuicios o molestias. Finalmente, agresión pasiva no se lastima a nadie, sin embargo, suele tener un mayor impacto a comparación de la activa, individuos con problemas emocionales y de autocontrol la usaran para dañar de manera indirecta evitando así la manera directa.

Al darse lo mencionado anteriormente, la variable presenta factores que intervienen Sandurni, et al (2008) nos dicen que cada vez la agresión evoluciona en la sociedad provocando que no se dé una integración total debido a que interviene en las relaciones interpersonales, deriva de factores tales como factor familiar esta es el modelo de actitud, disciplina, conducta y comportamiento, por lo tanto, influye en la conducta agresiva. En una familia, son los padres quienes ponen reglas, normas, obsequian amor, enseñan a respetar a los demás, etc (López,2014). También presentan al factor social el lugar donde vive, los lazos de amistad, la televisión y las diferentes expresiones que escuchen, ello va a fomentar la conducta agresiva. Para terminar el factor cultural las culturas familiares ya sea de ancestros o costumbres religiosas, deben ser tomadas en cuenta por los padres pues la cultura es una unidad integrada (López, 2014).

En cuanto a las teorías de la variable agresividad las más representativa es la *teoría de Buss* este autor plantea que la agresividad es una acción aprendida, quiere decir que, estas son explicadas por los mecanismos de condicionamiento propuestos por la teoría

del aprendizaje, aquí se menciona que, los sujetos aprenden a comportarse de una manera determinada con su medio, se le describe a una persona como un conjunto de acciones o un tipo de respuesta, teniendo en común la entrega de estímulos nocivos hacia otra persona. Estas se expresan a través de dos sub clases, en primer lugar se encuentran la agresividad física y verbal estas se constituyen por movimientos de aspecto físico para poder lograr su cometido. El segundo es el actitudinal la agresión se presenta en una manera encubierta por medio de la ira (componente emocional) y la siguiente es la hostilidad (actitud negativa hacia alguien). La agresividad es un comportamiento instrumental aprendido y mantenido a consecuencia de estímulos de refuerzo siendo una medida para sobrevivir al ambiente (Buss, 1992).

Para Buss (1992) las dimensiones de la agresividad son cuatro iniciando con la agresividad física que hace referencia a los ataques perpetrados mediante golpes, empujones o dañando a otros lanzándole objetos como resultado de respuestas físicas. También, la agresividad verbal se trata de las respuestas que se pronuncian generando consecuencias desagradables en el otro organismo. Así mismo, la hostilidad la cual está conformada por sentimientos desagradables una disposición perjudicial o verbalización en la presencia de otro organismo. Finalmente, la ira son manifestaciones emocionales y fisiológicas las cuales son sentimientos de ira o cólera que se acompaña de la activación física para atacar.

Otra teoría que intenta explicar la dimensión agresividad es la de *Dollard y Miller* (citado en Cloninger, 2003) refieren que el comportamiento cambia debido a la detención que tiene un ser por la frustración, esto luego da origen a la agresividad como un mecanismo de defensa; siendo la adolescencia la etapa que tiene mayor impacto pues aquí es donde se generan mayores frustraciones o prejuicios en respuesta a las conductas sociales o individuales, estos no son innatos sino aprendidos, el medio que nos rodea nos muestra las acciones a tomar ante cada problema cotidiano que se presenta.

Finalizando con las teorías Bandura citado en Cloninger (2003) presenta la *teoría del aprendizaje social* explicando el origen de la agresividad como producto del medio externo en el cual se desarrolla la persona. Lo erróneo que se realiza es juzgar la agresividad necesariamente como conductas en las que la persona realiza acciones agresivas, pues creemos que es eso, que alguien pueda hacer daños materiales o tangibles,

pero también se puede ver que las personas no agreden a otros siempre en fin de ataque, sino que también agreden para poder protegerse de esos ataques.

Esta teoría diferencia tres tipos de mecanismos que se describen a continuación. En primer lugar el mecanismo que origina la agresión; en este mecanismo destaca el aprendizaje adquirido mediante la observación y el aprendizaje resultado de experiencias directas de los modelos familiares y sociales que muestran conductas agresivas y otorgan una valoración, serán, junto a los medios de comunicación o a los modelos simbólicos que se transmiten mediante gráficos o verbalmente responsables de que la agresión se molde y propague teniendo más eficacia si están presentes otras condiciones que llevan al espectador a imitarlas, tales como la predisposición y el modelo sea reconocido como una figura importante y significativa proporcionando mediante la experiencia determinadas consecuencias en su ambiente pudiendo instaurar estas conductas.

Así mismo, Mecanismos instigadores de agresión menciona que las exposiciones a los modelos agresivos tendrán un efecto instigador donde intervienen los procesos como la asociación con consecuencias reforzantes, la justificación de la agresión, la aparición de activación emocional y la de instrumentos o procedimientos específicos para lograr proporcionar daño, al final presenta el mecanismo mantenedor de la agresión el cual se refiere al reforzamiento externo directo (recompensas materiales o sociales) el reforzamiento vicario y el auto reforzamiento también plantea un conjunto de mecanismos cognitivos que denomina neutralizadores de la auto condenación de la agresión que actúan como mantenedores de la agresión (Cloninger, 2003).

Operacionalización de las variables y definición conceptual

Variables	Conceptual	Operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Dependencia Emocional	Depender emocionalmente se debe a un patrón de necesidades insatisfechas que se intentan cubrir de manera desadaptativa con otras personas mediante muy estrechas relaciones interpersonales (Lemos y Londoño, 2006).	La variable dependencia emocional será medida a través del cuestionario de dependencia emocional el cual contempla 23 ítems y seis dimensiones	Ansiedad por separación	2,6,7,8,13,15,17	7 ítems	Ordinal
			Expresión afectiva de la pareja	5,11,12,14	4 ítems	
Emocional			Modificación de planes	16,21,22,23	4 ítems	Ordinal
			Miedo a la soledad	1,18,19	3 ítems	
			Expresión límite	9,10,20	3 ítems	
			Búsqueda de Atención.	3,4	2 ítems	

Agresividad	La expulsión de agentes negativos y la coyuntura interpersonal; actitud que se ha despertado por una acción que propiciara estímulos nocivos hacia otros individuos. (Buzz y Perry, 1992).	La variable agresividad será medida a través del cuestionario de agresividad, el cual contempla 29 ítems y cuatro dimensiones	Agresión física	Escala Ordinal
			1,5,9,13,17,21,24, 27,29	9 ítems
			2,6,10,14,18	5 ítems
			3,7,11,15,19,22,25	7 ítems
			4,8,12,16,20,23,26,28	8 ítems

## II. METODOLOGÍA DEL PROYECTO

### 2.1 Objeto de estudio

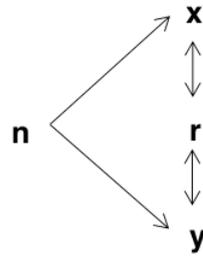
Respecto al enfoque cuantitativo de investigación los autores Hernández, et, al., (2014) comentan que “los datos se obtienen a través de mediciones representándose mediante números, utilizándolos para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población” (p. 38).

En cuanto al diseño de investigación Hernández, et, al., (2014) mencionan que un estudio no experimental es cuando

*“la investigación se realizó sin manipular deliberadamente la variable; transaccional; porque, se recolectaron los datos en un sólo momento y en un tiempo único; porque, sirven para describir el comportamiento de una variable en una población o en el interior de subpoblaciones y se limita a la utilización de estadística descriptiva (media, varianza, cálculo de tasas, etc.)”* (p.154).

Con respecto al tipo de la investigación Hernández, et, al., (2014) afirman que un estudio descriptivo correlacional “tiene como finalidad describir las variables en investigación y conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular sólo se analiza la relación entre dos variables” (p. 121).

El esquema de la investigación correlacional es la que se muestra a continuación:



*Figura:* Diseño de la investigación

Dónde:

n= Tamaño de muestra  
x=Dependencia emocional  
y= Agresividad  
r=Relación entre variables

### **Población y muestra**

La muestra para este estudio estuvo constituida por 60 adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Lurigancho-2022. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, debido a que, queda a criterio y decisión de la investigadora, se seleccionó los participantes de acuerdo a las facilidades y condiciones pertinentes.

### **2.2 Instrumentos y técnica de recolección de datos**

La técnica que se utilizó para la evaluación de los estudiantes, en la institución educativa para poder medir las variables en estudio fue la técnica psicométrica, la cual consiste en respetar los parámetros declarados en la ficha técnica del instrumento.

Para medir la variable dependencia emocional se utilizó el “Cuestionario de Dependencia Emocional” (CDE) creado por Mariantonia Lemos Hoyos y Nora Helena Londoño Arredondo, en el año 2006, en la ciudad de Medellín, Colombia; aplicación a adolescentes y adultos individual y colectivamente, no presenta límite de tiempo para ser administrado.

Adaptado por Casaretto Gave, Angela Gabriela en el año 2016 en Lima-Perú. Este instrumento está compuesto por 6 factores: Ansiedad de separación, Expresión afectiva de la pareja, Modificación de planes, Miedo a la soledad, Expresión límite y Búsqueda de atención. Estos se presentan con un formato de respuesta tipo Likert de 6 alternativas, donde 1 equivale a “completamente falso”, 2 equivale a “la mayor parte falso”, 3 equivale a “ligeramente más verdadero que falso” 4 equivale a “moderadamente verdadero”; 5 equivale a “la mayor parte verdadero” y”; 6 equivale a “me describe perfectamente”.

Para medir la variable agresividad se utilizó el “Cuestionario de Agresividad” Creado por Buss y Perry (1992); aplicación a adolescentes y adultos individual y colectivamente, presenta límite de tiempo de 20 minutos aproximadamente para ser administrado. Adaptado por Andreu, Peña y Graña, en el año 2002 en Lima-Perú. Distribuido en 29 ítems y se subdivide en 4 dimensiones de la siguiente manera: Agresión física (9), agresividad verbal (5), hostilidad (7) e ira (8). Estos se presentan con un formato de respuesta tipo Likert de 5 alternativas, donde 1 equivale a “completamente falso para mí”, 2 equivale a “bastante falso para mí”, 3 equivale a “ni verdadero ni falso” 4 equivale a “Bastante verdadero para mí” y 5 equivale a “completamente verdadero para mí”. Además, consta de dos ítems negativos (15 y 24) los cuales son calificados de manera inversa.

### **2.3 Análisis de la información**

Se recolectaron los datos a través de la encuesta los cuales serán vaciados en una matriz de Excel 2016, estos datos serán llevados al procesamiento estadístico mediante el programa SPSS 24 donde se efectuará primero el análisis de distribución o normalidad de la muestra a través de la prueba de conmemora o facilismo, asimismo, tras realizarse la valoración si los resultados son paramétricos o no paramétricos, deberán explicar los análisis estadísticos descriptiva e inferencial aplicando las pruebas de Ro, dependiendo se elegirá dónde se coloca.

### **2.4 Aspectos éticos en investigación**

Esta investigación se realizó cumpliendo con las normas y estándares contemplados en el Reglamento de Investigación de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote (2019).

Protección a las personas, es necesario el cuidado a cada persona en toda investigación realizada, este se determina de acuerdo al riesgo que incurren y como va a ser beneficiado, respetándose siempre la dignidad, identidad, confidencialidad y privacidad, implicando que las personas participen voluntariamente y posean la información necesaria, así mismo, involucra el respeto a sus derechos, mas aun, si se encuentra en vulnerabilidad.

Libre participación y derecho a estar informado, los participantes tienen derecho a estar bien informados sobre los propósitos y finalidades de la investigación en que participan y tener voluntad propia de participar de forma voluntaria, informada y libre siendo consiente que el uso de la información es para fines específicos ya establecidos previamente en el proyecto.

Beneficencia no maleficencia, se asegura el bienestar de la población en estudio, en ese sentido, el investigador debe tener una conducta que responda las reglas como; no causar daño, disminuir los efectos adversos y por el contrario maximizar beneficios en las personas.

Justicia, el investigador debe ejercer un juicio razonable, para prevenir que sesgos y limitaciones de sus capacidades y conocimientos den lugar a la tolerancia de practicas injustas, en este sentido, la justicia y equidad es para todos los participantes de la investigación, tratando equitativamente a cada uno durante el transcurso de todos los procedimientos y servicios asociados a la investigación.

Integridad científica, esta resulta relevante cuando un profesional en función de las normas deontológicas de acuerdo a su profesión evalúa y declara daños, riesgos y beneficios potenciales que podrían afectar a los participantes del estudio manteniendo integridad al declarar dichos conflictos.

### III. RESULTADOS

#### **Tabla 1**

Correlación entre la dependencia emocional y agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.

		Agresividad
Dependencia emocional	Rho de Spearman	0.05
	Sig.	0.65

Los resultados de la presente Tabla 1 revelan que, la dependencia emocional y agresividad no se encuentran correlacionadas ( $p=0.65 > 0.05$ ); por lo que, no se rechaza la hipótesis nula, es decir que la dependencia emocional y agresividad no se relacionan y se comportan como variables independientes.

**Tabla 2**

<sup>2</sup> Niveles para la variable dependencia emocional en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.

Variable	Leve		Moderada		Fuerte	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Dependencia emocional	1	1.7	26	43.3	33	55

<sup>2</sup> Los resultados de la tabla 2 revelan que, en la variable dependencia emocional predominó el nivel fuerte con el 55%, un 43 % presenta un nivel medio y un 1,7% se encuentra en el nivel leve.

**Tabla 3**

Niveles para la variable dependencia emocional por dimensión en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.

Variable	Leve		Moderada		Fuerte	
	f	%	f	%	f	%
Ansiedad por separación	13	21.7	33	55	14	23.3
Miedo a la soledad	-	-	12	20	48	80

Los resultados de la tabla 3 revelan que en la dimensión ansiedad por separación predominó la categoría del nivel moderado con un 55%; mientras que en la dimensión miedo a la soledad la categoría predominante fue el nivel fuerte con el 80%.

**Tabla 4**

*Niveles para la variable agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.*

Variable	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Agresividad	7	11.7	15	25	20	33.3	9	15	9	15

Los resultados de la tabla 4 revelan que; en la variable agresividad total predominó el nivel medio con el 33.3%; mientras que un 25% presenta un nivel bajo, un 15% se encuentra en el nivel muy alto y finalmente un 11.7% está ubicado en un nivel muy bajo.

**Tabla 5**

*Niveles para la variable agresividad por dimensión en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.*

Variable	Muy bajo		Bajo		Medio		Alto		Muy alto	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Agresividad física	4	6.7	18	30	18	30	14	23.3	6	10
Agresividad verbal	15	25	5	8.3	17	28.3	16	26.7	15	25
Hostilidad	14	23.3	19	31.7	18	30	9	15	-	-
Ira	6	10	12	20	14	23.3	13	21.7	15	25

Los resultados de la tabla 5 revelan que en la dimensión agresividad física predominaron las categorías bajo y medio con el 30% en ambos casos, mientras que en la dimensión agresividad verbal la categoría predominante fue el nivel medio con el 28.3%, mientras que en la dimensión hostilidad la categoría bajo con el 31.7%, además en la dimensión ira predomina la categoría 23.3%.

**Tabla 6**

*Correlación entre dimensión ansiedad por separación y agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.*

		Agresividad
Ansiedad por separación	Rho de Spearman	0.113
	Sig.	0.392

Los resultados de la Tabla 6 revelan que, la ansiedad por separación y agresividad no se encuentran correlacionadas ( $p=0.39 > 0.05$ ); por lo que, no se rechaza la hipótesis nula, es decir que la ansiedad por separación y agresividad no se relacionan y se comportan como variables independientes.

**Tabla 7**

10  
*Correlación entre el miedo a la soledad y agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa, San Juan de Lurigancho – 2022.*

		1 Agresividad
Miedo a la soledad	Rho de Spearman	0.026
	Sig.	0.841

Los resultados de la Tabla 7 revelan que, la dimensión miedo a la soledad y agresividad no se encuentran correlacionadas ( $p=0.84 > 0.05$ ); por lo que, no se rechaza la hipótesis nula, es decir que la dimensión miedo a la soledad y agresividad no se relacionan y se comportan como variables independientes.

#### IV. DISCUSION

La presente investigación tuvo como fin establecer la relación entre la dependencia emocional y la agresividad en adolescentes de secundaria de una institución educativa de San Juan de Lurigancho, Lima en el año 2022. Es por ello que, se procede a comparar y discutir los resultados encontrados en los trabajos anteriores nacional e internacionalmente y se fundamentan con las teorías de esta investigación.

En el presente estudio no se halló una relación entre la variable dependencia emocional y la agresividad ( $p=0.65>0.05$ ), por ello se infiere que aquellos adolescentes que presentan una mayor categoría diagnóstica de dependencia emocional tendrán un nivel menor de agresividad. La dependencia emocional tiene un alarmante incremento actualmente, en adolescentes y jóvenes, producto de diferentes carencias afectivas en el hogar principalmente, debido a la ausencia o negligencia de sus figuras paternas en etapas cruciales de su desarrollo, por otro lado, tener relaciones sentimentales a temprana edad sin tener madurez o experiencia suficiente también influye en los resultados de la variable. Así mismo, la variable agresividad está muy vinculada a un producto de relaciones interpersonales, sociales y familiares principalmente. La presente investigación encuentra sustento en la exploración de Bellido (2022) quien los resultados de su investigación le permitieron concluir que existe relación nula entre agresividad y dependencia emocional en los adolescentes. Estos estudios pueden contrastarse con los de Montes (2018) quien realizó una tesis que denominó, Agresividad y dependencia emocional en adolescentes que tienen pareja en una Institución Educativa Estatal, en donde se evidenció la relación de pequeño a mediano efecto entre ambas variables en estudio.

En cuanto a los objetivos específicos en esta institución educativa se puede apreciar que los adolescentes presentan un nivel fuerte para la variable dependencia emocional. Esto podría ser a causa de que la mayoría de las familias son disfuncionales, también, en esta comunidad existe pobreza por lo cual los padres salen todo el día y los adolescentes no gozan de su compañía y amor, el periodo de desarrollo en el que encuentran, su entorno; es muy importante, tanto que, influirá significativamente en la forma de relacionarse, los adolescentes tratan de encarcelar a su pareja, otorgándole derechos sobre su persona y dándole demasiada valoración evitando sentimientos de soledad (Lemos y Londoño,2006). Estos estudios podrían sustentarse con los de Guevara (2020) quien en su investigación encontró <sup>2</sup> que alrededor del 85% de los adolescentes en estudio presentaron niveles de dependencia emocional entre niveles moderado y alto.

Así mismo, la mayoría de adolescentes presentan un nivel medio en cuanto a la variable agresividad, en esta comunidad existe un porcentaje significativo de agresión familiar e inseguridad, alcoholismo y drogadicción; esto influye considerablemente en los adolescentes para que estos inicien a usar su fuerza de manera deliberada, como resultado de ello se da la variable agresividad, debido a que, la adolescencia es una edad decisiva para las personas, en esta etapa se va definiendo el tipo de persona que quiere ser, el entorno donde se desarrolla un ser tendrá un rol e influencia importante. La agresión se trata de una respuesta <sup>3</sup> física, cognitiva y emocional ante diferencias distinguidas por la misma persona tales como la invasión de espacio personal, frustraciones y prejuicios que ocasionan distorsión de la realidad (Buss, 1961). Estos estudios se sustentan con la investigación de Montes (2018) quien en su investigación concluyó que <sup>3</sup> la frecuencia de los niveles de agresividad que presentan los adolescentes es el 35% en el nivel promedio.

En cuanto al tercer objetivo específico que fue relacionar la dimensión ansiedad por separación y la variable agresividad se arribó a la conclusión que no se encuentran relacionadas. El ser humano no está acostumbrado a las pérdidas y para nadie es un acontecimiento agradable, sin embargo, todo ser debe enfrentar, sanar y continuar ante este acontecimiento. La posibilidad de terminar la relación producirá miedo y es un comportamiento en personas de toda índole social siendo los adolescentes los más vulnerables (Lemos y Londoño, 2006), este estudio se puede sustentar con el de Bellido (2022) quien en su investigación determinó que <sup>1</sup> la relación entre dependencia emocional y dimensiones de agresividad, no se halla relación.

El cuarto objetivo fue determinar si existe relación entre la dimensión miedo a la soledad de la dependencia emocional con la variable agresividad. En este caso, para el dependiente emocional será sumamente importante tener pareja con el fin de tener equilibrio, el subordinado, sobre toda cosa, manifiesta que no puede existir sin su compañero requiere tenerlo en cuenta y sostenerlo a su lado (Lemos y Londoño, 2006), este estudio también se puede sustentar con el de Bellido (2022) quien en su investigación determinó que <sup>1</sup> la relación entre dependencia emocional y dimensiones de agresividad, no se halla relación.

## V. CONCLUSIONES

- En cuanto a las variables en estudio, se concluye que no existe relación entre la dependencia emocional y la agresividad.
- El 43% de la presente muestra se caracteriza por manifestar un nivel moderado de dependencia emocional, esto se puede deber a, diferentes factores sociales, familiares y culturales, poca experiencia o falta de madurez sentimental.
- Se concluye que las dimensiones de la dependencia emocional la dimensión ansiedad por separación la categoría predominante fue el nivel moderado con un 55%; mientras que en la dimensión miedo a la soledad la categoría predominante fue el nivel fuerte con el 80%.
- Alrededor del 33% de la población adolescente cuenta con un nivel medio de agresividad producto de una falta de control de impulsos, un entorno hostil, la falta de inteligencia emocional y gestión de emociones.
- La dimensión agresividad física predominaron las categorías bajo y medio con el 30% en ambos casos, mientras que en la dimensión agresividad verbal la categoría predominante fue el nivel medio con el 28.3%, mientras que en la dimensión hostilidad la categoría bajo con el 31.7%, además en la dimensión ira predomina la categoría 23.3%.
- Se evidencia una relación negativa entre la dimensión ansiedad por separación con la variable agresividad, estas dos no se relacionan y se comportan como variables independientes.
- Se presenta relación negativa entre la dimensión miedo a la soledad y la variable agresividad.

## VI. RECOMENDACIONES

En relación a los resultados y conclusiones obtenidos en la presente investigación se recomienda:

- Se sugiere a futuros investigadores tomar en cuenta un tamaño muestral de mayor magnitud con la finalidad de que los resultados que se obtengan sean generalizables.
- Se recomienda que el tipo de investigación sea de tipo causal para identificar más a profundidad cuales son las causas o fundamentos relacionados a la dependencia emocional y agresividad respectivamente.
- 
- A la directora de la Institución Educativa, realizar la debida coordinación con la UGEL para tramitar la contratación de un Psicólogo, debido a que, es de suma necesidad para la intervención en la promoción, prevención y tratamiento específicamente en problemas emocionales y de comportamiento.
- Se recomienda al ministerio de educación, implementar en su plan anual, programas con la temática de dependencia emocional y agresividad donde se brinde estrategias de afrontamiento, sobre todo en los estudiantes identificados como víctimas de este fenómeno para disminuir su incidencia.

# DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA – SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2022.

## INFORME DE ORIGINALIDAD

15%

INDICE DE SIMILITUD

20%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

8%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

## FUENTES PRIMARIAS

1	<a href="https://repositorio.ucv.edu.pe">repositorio.ucv.edu.pe</a> Fuente de Internet	4%
2	<a href="https://repositorio.autonoma.edu.pe">repositorio.autonoma.edu.pe</a> Fuente de Internet	3%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
4	<a href="https://hdl.handle.net">hdl.handle.net</a> Fuente de Internet	1%
5	<a href="https://docplayer.es">docplayer.es</a> Fuente de Internet	1%
6	<a href="https://repositorio.unfv.edu.pe">repositorio.unfv.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
7	<a href="https://repositorio.upeu.edu.pe">repositorio.upeu.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%
8	<a href="https://repositorio.uncp.edu.pe">repositorio.uncp.edu.pe</a> Fuente de Internet	1%

9

repositorio.uladech.edu.pe

Fuente de Internet

1 %

10

Submitted to Universidad Ricardo Palma

Trabajo del estudiante

1 %

11

www.scopus.com

Fuente de Internet

<1 %

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 40 words

Excluir bibliografía

Activo

# DEPENDENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA – SAN JUAN DE LURIGANCHO, 2022.

---

INFORME DE GRADEMARK

---

NOTA FINAL

**/20**

COMENTARIOS GENERALES

**Instructor**

---

PÁGINA 1

---

PÁGINA 2

---

PÁGINA 3

---

PÁGINA 4

---



**Comentario 1**

sin comentarios

---

PÁGINA 5

---

PÁGINA 6

---

PÁGINA 7

---

PÁGINA 8

---

PÁGINA 9

---

PÁGINA 10

---

PÁGINA 11

---

PÁGINA 12

---

PÁGINA 13

---

PÁGINA 14

---

PÁGINA 15

---

PÁGINA 16

---

PÁGINA 17

---

PÁGINA 18

---

PÁGINA 19

---

PÁGINA 20

---

PÁGINA 21

---

PÁGINA 22

---

PÁGINA 23

---

PÁGINA 24

---

PÁGINA 25

---

PÁGINA 26

---

PÁGINA 27

---

PÁGINA 28

---

PÁGINA 29

---

PÁGINA 30

---

PÁGINA 31

---

PÁGINA 32

---

PÁGINA 33

---

PÁGINA 34

---

PÁGINA 35

---

PÁGINA 36

---

PÁGINA 37

---

PÁGINA 38

---